

Al Compás del Bugui-Bugui

Notas al margen

PARTE del contenido de este artículo es muy a pesar nuestro, lo que la moderna actualidad nos obliga a decir; no lo que sientan nuestros corazones quizá un poco ochocentistas y ajenos a eso que llaman evolución y que, mejor definido, puede titularse: «El resurgir del salvajismo»

HABLA LA MODERNA ACTUALIDAD

Vayan estas líneas para estos señores serietes de faz greconiana, que barbotean feas palabras cuando el oleaje hertziano trae a sus oídos las estridentes notas del Bugui Bugui; y les hablamos en nombre de la evolución para desbaratar sus prehistóricos argumentos carcomidos por el paso de los siglos.

Demos una somera ojeada a todo lo exterior y veremos asombrados la patente mutación que ha sufrido.

Y si dedicamos nuestra atención en examinar las páginas de la Historia, las del arte... las tarifas de la R.E.N.F.E la industria olivarera, etc. etc., nuestro asombro se acrecienta, y Dios nos libre de meternos por el sendero de .. (Censura).

Pues bien, diremos a esos señores, que la evolución afecta a todas las cosas desde lo prosaico como el aceite, a lo sublime como la música; de lo más alto como el pararrayos, a lo más bajo como el alcantarillado; nada ni nadie se libra del impulso de la evolución.

¿Porqué motivo la música tiene derecho a estabilizarse tontamente? ¿Por qué solo se debe hablar de Bach, Haendel, Beethoven, Wagner, Mozart, etc. y no de Miller, Duke Ellington, Benny Goodman...? ¿Qué tienen de más unos que otros? Todos son cultivadores, de bellos sonos y dulces armonías los primeros, y de estridentes notas y disonantes acordes los segundos, y si ambos cultivan, ambos deben recoger: según la

lógica, en proporción a la cantidad y a la calidad de la simiente, pero según la teoría evolucionista y la realidad, es tan pueril y cándido ese razonamiento que nos mueve a risa, y ante tal razón, oponemos nosotros la cruda realidad: Antes años ha, y ahora, la cantidad de arroz sembrado era y es la misma; no nos vayan a decir que es igual la cosecha, cuando menos no se nota que así sea. Las gallinas ponían los huevos como hoy, en cantidad igual, dos más o dos menos, sin embargo antes se compraban por docenas y hoy de uno en uno y no con pocas dificultades.

HABLAMOS NOSOTROS

Eso señores míos, es un Bugui-Bugui de más funestas consecuencias que el Bugui musical. Si uno es el desmoronamiento de la belleza armónica, el otro es el aniquilamiento de nuestro querido estado fisiológico, ¿Y de ello qué es peor? No vayamos a analizar, que cada uno juzgue bajo la luz de su entendimiento esa caótica realidad.

No podemos aprobar al joven «win estúpidamente metido dentro de una americana larga y unos pantalones cortos y oprimido por un cuello de porcelana que le llega hasta las orejas dificultando la normal respiración. No nos gusta porque es un escarnio de la estética. Acusamos a los tupés con brillantina y los calcetines amarillo canario.

Tampoco nos place la actitud de las jóvenes modernas, que olvidando el pudor, la moral y eso tan suyo que nos enamora y que en un tiempo se llamó feminismo, toman vermutas con ginebra, sentadas en posiciones masculinas y fumando pitillos rubios.

No vemos con buenos ojos, ni el Bugui musical, ni el surrealismo pictórico, ni el mal funcionamiento de los ferrocarriles, ni las colas en el mercado, ni los precios abusivos, ni el aire que se insufla en las tuberías de gas, ni... etc., etc. Verso y prosa avanzan por la sen-

Por fin podemos ir al cine (a uno) y enterarnos de lo que ocurre en la pantalla. Ya era hora de que estuvieran más acordes, la calidad del espectáculo con el impone de la entrada.

Es un hecho, que nuestro Excmo. Ayuntamiento, piensa ampliar una crecida cantidad en reformas y embellecimiento del vestíbulo de la Casa de la Ciudad. Será un orgullo para todos los figuerenses esta mejora. No obstante, nos permitimos sugerir a la Excmo. Corporación, que hay otros problemas de mayor interés quizá, como son: La carencia de alcantarillado en no pocas calles, haciéndolas antihigiénicas e intransitables en días lluviosos, el estado de algunas aceras el servicio de agua municipalizado y el de evacuación de aguas residuales y otras cosas que todos los figuerenses vemos con agrado y celebraríamos su mejora.

Felicitamos a los vecinos de la calle Besón, por el magnífico esfuerzo y ejemplo, dados en la extinción del incendio declarado en la casa Bosch de dicha calle. El cuerpo de bomberos colaboró también a última hora.

da de la evolución en loca carrera y es difícil detenerlos. Quisiéramos oponer un dique que resistiera este embate y retroceder hacia los tiempos de las fugas de Bach, los vales de Chopin, las sonatas de Mozart, del aceite a dos pesetas y del pan en abundancia: Hacia aquel verso y aquella prosa de antaño.

Quisiéramos poder ser de aquellos señores serietes de que hablábamos en un principio, pero el compás del Bugui nos empuja y zarandeo.

Acuda a nuestra mente el popular y conocido refrán:

*Si quieres ser feliz como tu dices,
No analices amigo, no analices.*

¿Y que más podemos decir pobre citos de nosotros, mientras el mundo se mece epilépticamente en este autómatas e inconsciente ritmo del Bugui universal?

COLIRIO